



secretaria ejecutiva de Artes de la Visualidad, Alessandra Burotto, renunció a su cargo en octubre luego de que se supiera que Chile había dejado su tradicional espacio en la Bienal de Venecia por otro menos central:

—Hemos tenido hitos que han sido muy vistosos hacia fuera, como la Bienal y Fráncfurt. Pero tengo la sensación de que es más vistoso lo que no funciona, aunque dentro del ministerio hay cosas que funcionan muy bien. Hay distintos planes y programas que se desarrollan a lo largo del país, que tienen mucho esfuerzo detrás y eso no es siempre lo que estamos poniendo en primera plana, no por la voluntad institucional, sino que los medios no ponen el foco en lo que funciona. Por ejemplo, la labor de los Cecrea, que es una oferta programática para las niñeces.

—¿No diría que hay una crisis en el ministerio entonces?

—Creo que hacer el quite a estos momentos no es sano. Hay un trabajo importante que hacer y a mí me interesa trabajar y fortalecer el ámbito institucional, sin duda. Es importante generar un orden para seguir avanzando y no imponer nuevos planes, nuevos programas cuando lo que tenemos hay que fortalecerlo. Más que decir que no hay una crisis... El Presidente hace un par de semanas, cuando promulgamos la exención del IVA para Servicios Culturales, fue duro y crítico en cuanto a la realidad del ministerio. Viniendo de él, los que estamos en este espacio de servicio público no lo vamos a rebatir.

Al aceptar el cargo, Carolina Arredondo no solo dejó en pausa su proyecto familiar en Europa, también abrió un nuevo capítulo en una vida que, desde fuera, parecía predestinada a la actuación.

Arredondo es hija de los actores Carolina Marzán y Claudio Arredondo, y estudió teatro en la Universidad Mayor. La primera vez que actuó tenía 8 años, cuando tomó un papel en la teleserie de TVN "Rojo y miel" y entre 2006 y 2009 trabajó junto a su madre en "Los Venegas". Pero su cercanía al teatro comenzó incluso antes:

—Me encuentro con muchas personas que me dicen que me conocieron cuando era chica y me hacían dormir en un cajón de frutas en el camarín. Yo crecí en ese espacio.

La veta política también recorre la familia: Su padre fue concejal por La Florida entre 2012 y 2021; su madre es diputada por el distrito 6. Y antes de ser ministra, Arredondo fue parte del Consejo Nacional de las Artes Escénicas. Aunque asegura que no es un tema que hablen mucho:

—Ellos tienen su propia vocación política que desarrollan de manera muy autónoma.

—¿Tampoco con su madre? Porque ahí hay una carrera política y cercanía en cuanto al partido.

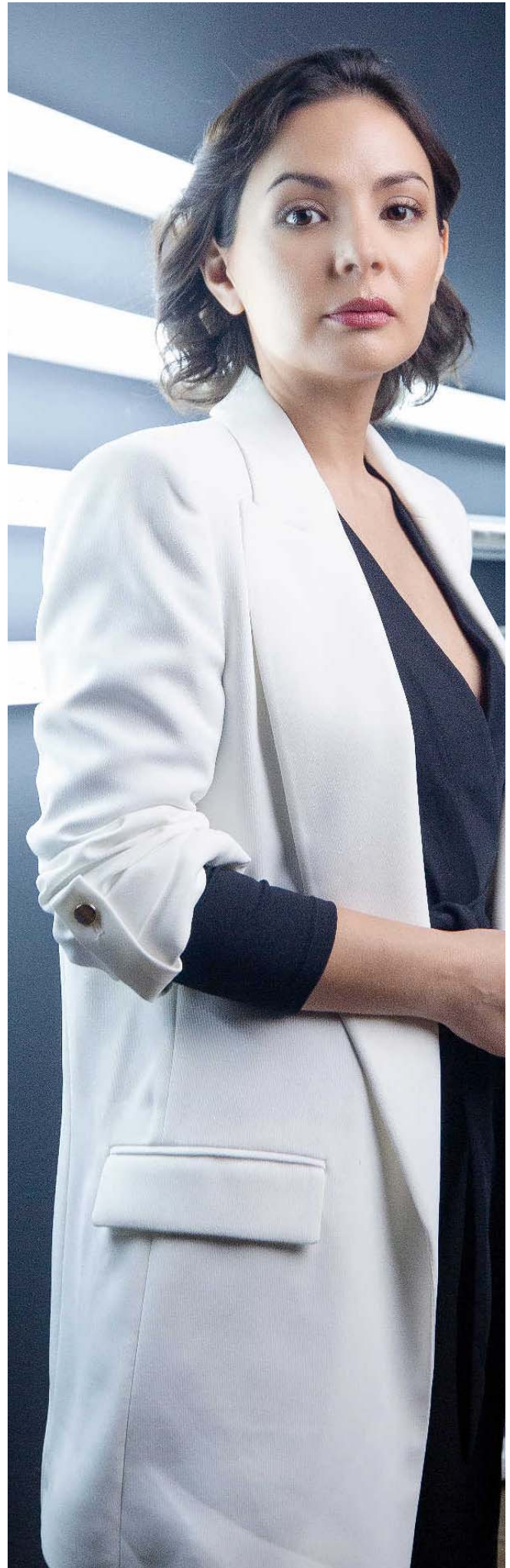
—Es súper triste lo que voy a decir, pero desde que me tocó asumir no nos hemos visto mucho. Este es un espacio que es súper demandante... el de ella también. Y hemos tratado de encontrar un espacio donde uno comparte lo familiar, que es lo que uno también echa de menos.

Su carrera como actriz y su experiencia como gestora cultural, explica Arredondo, han sido útiles en su actual rol. En 2013 dirigió un montaje de "La pequeña historia de Chile" que se presentó en lugares de La Araucanía, para lo que debió levantar fondos públicos y privados:

—Me tocó muchas veces pedir fondos, ganármelos, perderlos; conozco la frustración de no ganarlo y la responsabilidad que implica cuando te lo adjudicas.

—¿Qué opina del sistema de fondos, que es criticado porque no permite planes a largo plazo?

—Estamos en un momento donde en la discusión política hay bastante consenso, y transversal, en que debemos avanzar hacia





JONATHAN MANCILLA



HECTOR ARVENA

“Me tocó muchas veces pedir fondos, ganármelos, perderlos; conozco la frustración de no ganarlo y la responsabilidad que implica cuando te lo adjudicas”.

público, el general crece 3,5% y nosotros un 6,8%.

—¿Se va a poder cumplir en términos realistas la promesa del Presidente de llegar al 1% del PIB para Cultura?

—Para mí, lo más realista hoy es defender el presupuesto que estamos presentando en el Congreso, que no está fácil.

Al terminar la discusión actual de presupuesto, dice Arredondo, comenzará el diseño del presupuesto para 2025, donde espera tener incrementos y apuntar a la sostenibilidad de los espacios culturales estables que hoy deben esperar presupuesto año a año. También, asegura, es importante que el aumento de presupuesto se haga en conversación con el sector cultural:

—El 1% se va midiendo de acuerdo al resto de los servicios públicos. Ese porcentaje en dinero va variando de acuerdo a cuánto suben otros ministerios también.

—Pero Cultura ha sido una de las banderas del Presidente Boric desde la campaña.

—Creo que eso es parte de su ADN, no es una bandera de lucha gratuita. El Presidente tiene una valoración por el arte, por la cultura, por el patrimonio importante de la que nosotros hoy día en la institución nos tenemos que hacer cargo.

—¿Puede ser una prioridad Cultural en medio de inflación y crisis económica?

—El presupuesto que estamos presentando hoy demuestra que es una prioridad para el Presidente. Crece vivienda, crece salud, crece seguridad y también cultura. Eso habla de que efectivamente es una prioridad.

Carolina Arredondo evita evaluar a sus antecesores. A pesar de eso, asegura que desde sus primeras semanas en el cargo, trabaja para remediar uno de los actos más criticados de su cartera y conseguir

reponer el cupo de Chile como invitado de honor a la Feria del Libro de Fráncfurt:

—Esperamos dentro de diciembre tener buenas noticias de la materialización de eso y reponer el espacio internacional. En tres meses de gestión no es fácil, porque hay otros organismos internacionales involucrados.

—¿Pero eso es una intención de reparación? Jaime de Aguirre defendía que eso no había sido un error.

—El Presidente se manifestó en torno a eso en su momento. Más allá de las declaraciones, el Presidente es quien nos va marcando la ruta y para él es fundamentalmente importante que estemos en Fráncfurt.

Arredondo también destaca otras instancias internacionales, como la realización del Mercado de Industrias Culturales del Sur (Micsur) que se realizará en abril en Chile; el Congreso Iberoamericano de Cultura en 2025 y el acuerdo de coproducción Chile-España que espera se promulgue este año. Y sobre la Bienal de Venecia, otro de los eventos que generó críticas a su cartera, asegura que habló con el nuevo curador del evento y que cinco obras chilenas serán parte de la muestra central:

—Eso para nosotros, como institución, es un gran orgullo. Pero son conversaciones de gestión y reponer algunos vínculos que a lo mejor se vieron fracturados por distintos motivos.

Otra labor que se ha llevado su atención, asegura Carolina Arredondo, ha sido reforzar la agenda legislativa del ministerio. En esa línea, destaca la ley de artesanías, que está hoy en el Congreso; la Ley de exención de IVA para servicios culturales, promulgada el 10 de noviembre en La Moneda, y la consulta ciudadana para el proceso de la nueva legislación patrimonial.

—Se esperaba más de este gobierno en cultura. ¿Qué promesas puede hacer hoy para revertir ese sentimiento de desilusión?

—Es triste esa sensación, pero es el trabajo que estamos haciendo. A mí no me gustaría ser tan ambiciosa como para empezar a hablar de un legado cuando hoy día lo que tenemos que hacer es resolver los problemas que tenemos enfrente, los problemas de este año. Sobre todo hablando de la sostenibilidad del ecosistema cultural, que es ahí donde tenemos que trabajar en conjunto. Todavía tenemos dos años para trabajar. En el tiempo que tenemos, hay que avanzar en transformaciones que nos permitan sentir que este gobierno y también la visión del Presidente en cultura se vio plasmada en hitos específicos. Yo insisto, creo que lo que tenemos que trabajar en conjunto es mirar el sistema de financiamiento.

—¿No hay un legado que quieran dejar?

—Sí, cambiar el sistema de financiamiento es un hito, dar estabilidad a distintas instancias o espacios culturales es un hito en el que tenemos que avanzar. Inyectar más presupuesto también. Y otro desafío es promover la relación público-privada con el fortalecimiento de la cultura, el arte y el patrimonio. El Estado no siempre va a poder abarcarlo todo. Creo que hay que avanzar en que el sector privado se sienta convocado, hoy hay una brecha que responde, creo, a caricaturas de cómo nos vemos unos a otros.

—Es la tercera ministra de las Culturas del Gobierno. ¿Espera ser la última?

—Las necesidades institucionales y del Presidente son decisiones que van a ser absolutamente respetadas. Yo llego sabiendo que me puedo ir al mes siguiente. Eso es una realidad. Sin embargo, creo que hoy lo que hay que poder generar es estabilidad. Uno llega a un espacio para terminar la tarea que se propone, más allá de las distintas contingencias. Yo estoy tranquila, creo que es un desafío por delante. Nadie dijo que iba a ser fácil, yo no pensaba que iba a ser fácil. No pasó esa ingenuidad por mi cabeza, porque también conocía el ministerio desde afuera. No me imaginaba que iba a ser distinto. ■